

NEGRO SOBRE BLANCO

Adámaso Alonso le irritaba especialmente una clase de reseñas, aquellas que censuraban al autor no haber escrito el libro que el crítico creía que debería haber escrito o que no lo hubiera hecho como, en su opinión, debería haberlo hecho.

Me imagino que a Andrés Trapiello le ocurrirá lo mismo y quizá no debería seguir leyendo. Voy a referirme a lo que se ha hecho con sus diarios en 'Fractal' y luego a lo que se podría haber hecho si la intención era facilitar el acceso a su inabarcable 'Salón de pasos perdidos' –veinticuatro volúmenes publicados y doce más ya anunciados y en la pista de salida– a los lectores que aún no lo conocen y no saben por dónde comenzar a hincarle el diente.

La solución que se les ha ocurrido a él y a su equipo de asesoras ha sido preparar un aperitivo de ochocientas páginas, no exactamente una antología, sino un libro nuevo, o mejor tres editados juntos que reorganizan parte del material ya publicado.

Veinte frondosos árboles, los veinte primeros tomos del diario, han sido reducidos a tres bonáis. Dentro de cada uno de ellos, no se respeta la cronología y el autor recorta y reordena con la intención de que cada uno de esos diarios en miniatura tenga la misma estructura que cualquier otro: una cita preliminar, un prólogo, un comienzo el primer día de año, un cierre el último día, pasajes líricos o humorísticos, divagaciones variadas. La justificación de ese procedimiento viene dada en el título, 'Fractal'. Una estructura fractal es aquella que se repite en diferentes escalas, esto es, que si partimos un objeto que tenga esa estructura en trozos más pequeños cada uno de ellos sigue conservándola.

Andrés Trapiello y su equipo de editoras se han tomado tan al

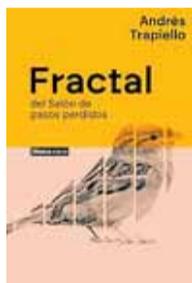
Para los muy cafeteros

Diarios. Andrés Trapiello y Alianza Editorial reorganizan en 'Fractal' parte del material del 'Salón de pasos perdidos' sin mucho acierto

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



pie de la letra esa definición que han querido que las versiones reducidas de sus diarios tengan también una muestra de lo más insignificante y prescindible. En el 'Libro Tercero' se incluye un pasaje en que el autor, desasosegado, sale de casa y compra un periódico en cuyo suplemento literario se le reseña y no muy a su gusto. ¿Tienen algún interés esas líneas sobre lo que dice no se sabe quién, un tal X, ni cuándo? No lo tenían cuando se publicaron y están más que de más en una selección que pretende atraer nuevos lectores. Los habituales ya están más que acostumbrados a su costumbre de aludir, no siempre para bien, a personas concretas y eludir su nombre sustituyéndolo por iniciales o por las X que ha convertido en marca de la casa. A veces prescinde de ellas y entonces es peor, como cuando censura a un crítico que hable de un libro de un tal Fulano, «que estuvo casado con la princesa», sin mencionar su parentesco. «Como si tal circunstancia no tuviera que ver con la crítica ni con la literatura». No, no tiene que ver. Y los libros de Alonso Guerrero valen lo que valen al margen de la circunstancia de haber estado casado con Letizia Ortiz. No deja en buen lugar al diarista este pasaje. «En su día el hombre confesó que no desaprovecharía esta ocasión para



FRACAL DEL SALÓN DE PASOS PERDIDOS
ANDRÉS TRAPIELLO
Editorial: Alianza. Madrid. 2024.
Páginas: 816. Precio: 29,50 €

vender sus libros». No hay constancia de ello y todo su comportamiento posterior indica lo contrario.

Los tijeretazos para reducir el árbol a bonái, aunque parecen fáciles ya que las obras originales están formadas por fragmentos en gran medida independientes, no se han hecho siempre con cuidado. Una entrada de la página 669, comienza así: «Ha empezado uno la suya, Al morir don Quijote. Este sí que será un enlace». Para entender ese abrupto comienzo tenemos que ir al diario del que procede, Apenas sensitivo. En él la entrada anterior habla del «enlace del príncipe y doña Letizia» y termina con estas palabras: «Claro que siempre nos quedará la novela de un futuro Galdós». A esa novela y

enlace se alude.

Pero no es este lugar para por menorizar ese tipo de descosidos. Basta subrayar la extrañeza de que se incluyan, junto a páginas antológicas, otras que los lectores fieles, pero no abducidos por el autor, preferimos olvidar, como cuando presume de haber sacado del contenedor de la basura, al que habían sido arrojados por estudiosos y lectores, a Galdós, Juan Ramón, Azorín, Unamuno o Manuel Machado. O aquellos otros en los que confiesa sin rubor su participación en premios amañosos (una forma de corrupción literaria, aunque no sean oficiales).

¿Cómo podría haber sido una introducción eficaz al 'Salón de los pazos perdidos'? Bastaría un volumen de no más de trescientas páginas con una muestra de las muchas y diversas maravillas que el lector se va a encontrar en la obra completa. Habría aforismos, algunos de los cuales ya se repite como proverbial («Si Cervantes viviese, el primer premio Cervantes se lo llevaría Lope de Vega»); piezas maestras de un impiadoso y quevediano humor, como las referidas al encuentro en Chinchilla con Arrabal; descripciones que aúnan costumbrismo y lirismo; estampas de la vida familiar; crónicas tan eficaces como las dedicadas al atentado y a las elecciones de 2004...

En 'Fractal' están muchas de esas páginas, pero hay que armarse de paciencia para llegar a ellas. O quizá los intervalos de tedio (que el lector experimentado se salta, corrigiendo a los editores) nos permiten apreciar más los instantes de emoción y deslumbramiento.

En el prólogo al 'Libro Primero' afirma Andrés Trapiello que no pone los nombres propios «porque no le gusta presumir de amigos ni los diarios que parecen el Gotha». Sn embargo, abunda en los suyos los encuentros con gente importante (en esta selección le invita a comer una ministra del PP, que lo sienta a su derecha, a pesar de que él es el único progresista de la mesa: otros tiempos), y a veces más que el Gotha sus diarios pueden parecer el 'Hola': una vez viaja con Sara Montiel, otra con Raphael, es testigo de la firma de libros con intermedio erótico de un cantante famoso.

Una antología no mastodóntica de los diarios de Trapiello, hecha por alguien independiente, que no se someta a los caprichos del autor (en algún momento le da por poner un asterisco en lugar de la vocal final para evitar el masculino genérico), que sustituya las iniciales por nombres en el caso en que sean necesarios, que feche los fragmentos sería la mejor manera de mostrar a quienes se apartan de él por sus tomas de postura políticas lo que se están perdiendo.

A falta de esa antología, vale cualquiera de sus tomos (mejor, para empezar, los de menos páginas) o incluso este 'Fractal', imprescindible desde luego para los muy cafeteros, para el nutrido y aguerrido club de fans del 'Salón de los pasos perdidos', que es, a pesar de ellos y a ratos incluso de su autor, uno de los más ambiciosos empeños de la literatura española de cualquier tiempo.

UNA LECTURA/ 'CONEJO MALDITO' DE BORA CHUNG (EDICIONES ALPHA DECAY)

Terror con tintes feministas

CASILDA PÉREZ DEL MOLINO

Conejo maldito es una colección de relatos de terror de la escritora surcoreana Bora Chung. A medida que me adentraba en cada una de las historias comenzaba a cuestionarme el propio género del libro. ¿Terror? Sí, pero no de la forma convencional. Historias perturbadoras donde lo cotidiano se puede convertir en lo más incómodo. Son tan siniestras como absurdas, llegando incluso a provocar alguna carcajada. Asimismo, los tintes femi-

nistas de la mayoría de los relatos lograron atraparme aún más. La autora desgana los efectos del patriarcado y el capitalismo en la sociedad moderna, y más concretamente sobre las mujeres y su papel en el mundo actual.

Mi relato favorito (y quizás el más reivindicativo), titulado 'La regla', relata la historia de una mujer y las adversidades que sufre con unas píldoras anticonceptivas que al ser ingeridas crean su efecto contrario: te dejan embarazada. ¿Puede haber algo más terrorífico?

EN CORTO LIBROS



NADA ES ETERNO SALVO LA CARRÀ
PEDRO ÁNGEL SÁNCHEZ

Ed: Dos Bigotes 352 páginas
21,95 euros

Si ya te caía bien Raffae-lla Carrà (a quién le caía mal esta extraordinaria mujer), con este libro que surge de la última entre-

vista que concedió en nuestro país te va a enamorar para siempre. Pedro Ángel Sánchez tuvo la suerte de formar parte del selecto club de biógrafos que apuestan por desentrañar con humor y rigor la verdad que había detrás del personaje público. Y en 'Nada es eterno salvo la Carrà' lo logra con creces, desvelando la cara más íntima de la diva feminista. El libro aborda también sin tapujos asuntos controvertidos como como los rumores sobre su orientación sexual, las censuras vaticanas o su faceta más estricta como trabajadora incansable.

ELISABETH G. IBORRA



EXTRAÑAS PAREJAS
CRISTINA PERI ROSSI

Menoscuarto Ediciones. 96 páginas. 14,90 euros

Tras recibir el Premio Cervantes, Cristina Peri Rossi publica este libro que compone un ciclo de relatos. Las ocho narraciones giran en torno a distintas y extrañas

parejas, que se mueven en torno a distintos tipos de amor. Parejas reales con personajes históricos en situaciones inventadas. Abren el libro Katherine Hepburn y Spencer Tracy en su primer encuentro y Alice Liddell y Lewis Carroll en su última conversación. Esa introducción nos introduce en seis narraciones que siguen pautas diferentes. Sus personajes son artistas conocidos, el pintor Francis Bacon, las actrices de cine Marilyn Monroe y Simone Signoret. Cristina Peri Rossi utiliza técnicas narrativas diferentes en cada cuento y a una narración basada en el diálogo de los personajes. **JON KORTAZAR**